

A portrait of Pilar Luna Erreguerena, an elderly woman with short, styled white hair, wearing red-rimmed glasses and a blue hooded jacket with tan and grey accents. She is looking off to the right with a slight smile. The background is a soft-focus outdoor scene with green foliage and a light sky.

Pilar Luna Erreguerena

Pionera de la
arqueología
subacuática
en México

Rosa María Roffiel

Helena Barba Meinecke

Roberto Junco Sánchez

Coordinadores

Pilar Luna Erreguerena
Pionera de la arqueología subacuática en México

Primera edición, 2021

COORDINACIÓN EDITORIAL

Rosa María Roffiel
Helena Barba Meinecke
Roberto Junco Sánchez

CORRECCIÓN DE ESTILO

Rosa María Roffiel

DISEÑO EDITORIAL

Leonardo Vázquez Conde

FOTOGRAFÍA DE PORTADA

Guillermo Mendiá [Rizoma] para Canal Once

DIRECTORIO

Alejandra Frausto Guerrero

SECRETARÍA DE CULTURA

Diego Prieto Hernández

DIRECTOR GENERAL, INAH

Aída Castilleja González

SECRETARÍA TÉCNICA, INAH

Pedro Velázquez Beltrán

SECRETARIO ADMINISTRATIVO, INAH

Pedro Francisco Sánchez Nava

COORDINADOR NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA, INAH

Morrison Limón Boyce

DIRECTOR DE ESTUDIOS ARQUEOLÓGICOS, INAH

Roberto Junco Sánchez

SUBDIRECTOR DE ARQUEOLOGÍA SUBACUÁTICA, INAH

INAH

Córdoba #45, Colonia Roma

Ciudad de México 06700

ISBN: 978-607-539-600-2

Impreso en México

Todos los Derechos Reservados.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito de los editores.



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Pilar Luna Erreguerena

Pionera de la arqueología subacuática en México



Rosa María Roffiel



Helena Barba Meinecke



Roberto Junco Sánchez



Coordinadores



Pilar Luna, una investigadora de clase mundial

Leonardo López Luján¹
Laura Filloy Nadal²

A lo largo de su fructífera vida, Pilar Luna Erreguerena gozó del aprecio de su gremio tanto en el país que la viera nacer como en el extranjero. Coleccionó con orgullo y satisfacción innumerables muestras de cariño, homenajes y premios que ponían en relieve sus aportaciones durante 50 años de labor profesional. Algunos de ellos, la mayoría, enfatizaron su papel como la “madre fundadora” en México de una subdisciplina insoslayable de la arqueología: la subacuática. Como todos sabemos, fue ella quien sentó las bases institucionales para su desarrollo, alcanzándose en tiempo récord una cabal madurez. Otros reconocimientos, en cambio, subrayaron el rol protagónico de Pilar en la defensa del patrimonio sumergido de la Nación, tan rico y diverso en expresiones materiales como codiciado por los buscadores de tesoros. En foros locales e internacionales, ella luchó incansablemente por la protección legal de esa herencia material que yace bajo las aguas dulces y las marítimas. Haciendo gala de versatilidad, Pilar también recibió galardones por su legado académico e intelectual. Sus contribuciones al conocimiento y la difusión de nuestra historia cultural y natural fueron sumamente significativas.

En este último sentido, queremos evocar aquí una distinción que, por sí sola, definió a Pilar como una investigadora de clase mundial. Nos referimos al premio que recibió junto con su colega James C. Chatters el no tan lejano 8 de diciembre de 2017 en el contexto del tercer Foro Arqueológico de Shanghái (SAF por sus siglas en inglés). Como miembros de la organización de esta iniciativa internacional auspiciada por la Academia China de Ciencias Sociales y el Gobierno Municipal de Shanghái, conservamos gratos recuer-

1 Proyecto Templo Mayor, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México

2 Museo Nacional de Antropología, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México

lograr comparar a los candidatos y sus respectivas aportaciones. El objetivo es identificar los trabajos más innovadores, creativos y rigurosos relacionados con el pasado humano y que hayan generado conocimientos relevantes para el mundo contemporáneo y el futuro común de la humanidad. Al final, el comité ejecutivo, compuesto por diez miembros y presidido por el arqueólogo chino Wang Wei, certifica el proceso en su conjunto y que los 20 proyectos ganadores representen todas las regiones del planeta.

Pilar Luna, coordinadora general del *Proyecto Arqueológico Subacuático Hoyo Negro, Tulum, Quintana Roo*, y James C. Chatters, investigador principal del mismo, siguieron, como cientos de candidatos, este prolongado proceso a lo largo de 2017. Felizmente, en el mes de noviembre, este proyecto del INAH y otras instituciones asociadas fue elegido entre los diez descubrimientos de campo más espectaculares de esa edición del premio. Y no era para menos... Por un lado, incluía el hallazgo de los restos mortales de una sufrida adolescente que tenía apenas 152 centímetros de altura y 50 kilogramos de peso. Falleció entre los 15 y los 17 años de edad, quizás al precipitarse en el interior de una oquedad de 55 metros de profundidad que, con el paso de los milenios, quedó sumergida bajo las aguas. Pero lo que hacía única a esta joven bautizada con el nombre de Naia era que su esqueleto, excepcionalmente bien conservado, tenía entre 12 y 13 mil años de antigüedad. En otras palabras, se estaba nada menos que ante el ser humano conocido más antiguo del continente americano. Junto con sus colaboradores de México, Estados Unidos y Canadá, Pilar supo reconocer de inmediato la importancia mayúscula del hallazgo y emprender todos los análisis imaginables que estaban a su disposición, utilizando siempre tecnología de punta. Sabemos, gracias a ello, que Naia era descendiente de grupos humanos que llegaron a América desde Siberia a través del Puente de Beringia.

Por si esto fuera poco, Naia estaba rodeada de esqueletos de animales extintos –algunos de ellos nunca antes vistos por los científicos– con algunos de los cuales había convivido al final de la última glaciación. Había restos de gonfoterios, tigres dientes de sable y perezosos gigantes, además de pumas, linceos, osos, puercos de monte, tapires, coatís y murciélagos. En su conjunto, el contexto fue tan rico y variado que permitió a este selecto grupo de especialistas reconstruir el paleoambiente en el que se desarrollaron los seres humanos en la península de Yucatán a finales del Pleistoceno.

dos de aquel momento, los cuales nos gustaría compartir en las breves líneas que siguen.

Para poner las cosas en contexto, digamos que el SAF es un encuentro global de profesionales de la arqueología y que es único en su tipo por su formato, proporciones y propósitos. Cada dos años, desde 2013, son invitados a este foro cientos de especialistas de todos los rincones del orbe para dar a conocer sus más recientes contribuciones al conocimiento del pasado de las sociedades humanas. A través de la excelencia y la cooperación, se busca promover la investigación, la protección y el uso de los recursos arqueológicos mundiales. También se intenta demostrar a propios y extraños que el estudio de la antigüedad tiene una invaluable relevancia en el mundo actual, pues nos ayuda a forjar identidades y a comprender procesos de larga duración relacionados con la resiliencia ecológica, la sustentabilidad, la diversidad cultural, la urbanización, la globalización, las migraciones y la desigualdad social. Uno de estos grandes temas se aborda cada dos años en la reunión plenaria, donde los grandes arqueólogos del momento presentan ponencias magistrales. Es posible, por ello, escuchar a luminarias como Colin Renfrew, Charles Higham, Jane Buikstra o Brian Fagan, por mencionar unos cuantos.

Otro momento estelar del SAF es la premiación a los más destacados proyectos de los tres últimos años: se reconoce a diez individuos con el Premio de Descubrimiento de Campo y a otros diez con el Premio de Investigación. Además de recibir un diploma y una medalla, los galardonados tienen la oportunidad de exponer su trabajo a lo largo de dos jornadas, lo que les da a sus contribuciones una visibilidad única. Es importante aclarar que la premiación es el resultado de un proceso largo, complejo y laborioso. Todo comienza meses atrás cuando se constituye un comité asesor compuesto por 200 miembros de más de 50 países. Cada uno de ellos tiene la facultad de nominar varios candidatos a las dos categorías mencionadas, siguiendo criterios muy estrictos en cuanto al prestigio de los investigadores y la calidad de sus contribuciones. Obviamente, se debe certificar desde un principio que se trate de proyectos originales, respaldados por instituciones académicas y derivados de recorridos de superficie o de excavaciones legales. Una vez inscritos los candidatos, los expedientes son revisados por el comité de selección, integrado por 40 miembros de una veintena de países. Ellos califican en cada propuesta una larga serie de aspectos y siguen criterios uniformes para

Por desgracia, Pilar y James no pudieron viajar a China para recibir el premio y dar su alocución ante el pleno del Foro Arqueológico de Shanghái, debido a que se encontraban en plena temporada de campo en la selva de Tulum. En su lugar, empero, asistió uno de sus más destacados discípulos, Roberto Junco Sánchez. Para nosotros dos fue un verdadero privilegio estar allí y brindar junto con Roberto y la arqueóloga Nelly Robles García por el éxito de nuestra entrañable amiga. ¡Siempre la extrañaremos! 🍷